

# La relevancia del paradigma cualitativo en las ciencias sociales: Un análisis histórico descriptivo

Rivas Torres, Frank Eduardo<sup>1</sup>

## Resumen

Este artículo tiene como objetivo general explicar desde un punto de vista histórico descriptivo algunas de las corrientes epistemológicas por las cuales los estudiosos de las ciencias sociales se pasean al momento de fundamentar filosófica y metodológicamente su investigación. Además, esta revisión entabla una discusión entre varios autores reconocidos en el tema, centrando la premisa del dialogo en la historia de la ciencia y la relevancia que tiene el paradigma cualitativo para las ciencias sociales. Se tiene como conclusión que el proceso de la metodología de investigación es un esfuerzo importante del intelectual, ya que le permite plantearse una variedad de combinaciones metodológicas válidas para el logro de los objetivos que se proponen en un estudio determinado. Sin embargo, en cualquiera de las dos

---

<sup>1</sup> Profesor Agregado de La Universidad de Los Andes, Faces. Doctor en Ciencias Sociales. Email: frankrivas@ula.ve

perspectivas cualitativa o cuantitativa, es innegable que casi todas las investigaciones deben conservar el rigor científico para hacerla factible, esto según el diseño que se haya planteado el investigador, ya que esto permite aumentar los niveles de validez y de confiabilidad en los resultados de las investigaciones.

**Palabras clave:** paradigma, epistemología, cualitativo, ciencias sociales

## Abstrac

This article aims to explain general from a historical point of view some of the current descriptive epistemological why social science scholars wander upon philosophical and methodological research. In addition, this review begins a discussion among several authors recognized the issue, focusing on the premise of the dialogue in the history of science and the relevance of the qualitative paradigm for the social sciences. It is concluded that the process of research methodology is a major intellectual effort, allowing you to consider a variety of valid methodological combinations to achieve the objectives proposed in a given study. However, in either qualitative or quantitative perspective, it is undeniable that almost all investigations must retain the scientific rigor to make it feasible, this according to the design that has been raised by the researcher, as this can increase levels of validity and reliability of the results of investigations.

**Word Keys:** paradigm, epistemology, qualitative, social sciences

## 1. A manera de introducción

La ciencia, en el sentido más restringido en que normalmente es usada, es aquella mediante la cual se alcanza la mayor parte de conocimiento y control sobre los hechos de la naturaleza. “Los griegos rompieron súbitamente los muros de la prisión del secreto y el tradicionalismo y proclamaron la libertad de la investigación intelectual. Se les atribuye la paternidad del nacimiento de la ciencia” (Huxley, H., 1953: 244). En este sentido, afirma Martínez, M. (2003) que la historia de la ciencia permite ver en forma palpable sus avances más revolucionarios y significativos y que no provienen de investigaciones empíricas aisladas o de la acumulación de hechos y experimentos, sino de teorías novedosas inicialmente desconcertantes. La historia suele concebirse como la secuencia de las huellas dejadas por los acontecimientos ocurridos en el pasado. Sin embargo, se evidencia que no todos los acontecimientos tienen el mismo impacto sobre el futuro, ni todos los momentos de la historia han sido igualmente fecundos en la producción de nuevas posibilidades. Algunos han sido más importantes que otros, y muy pocos han sido capaces de abrir largos períodos históricos para la humanidad.<sup>2</sup>

Por tanto, es necesario destacar que todo pensamiento humano es complejo, las ideas permanecen constantemente en función de los cambios, ya que se cambian ideas, se prestan y piden prestadas verificaciones, obteniéndolas unos de otros por medio del intercambio social. Todas las verdades llegan a ser así construcciones verbales que se almacenan y se hallan disponibles para todos<sup>3</sup>. Dice un

---

2 Agrega, Martínez, M. (2003) «Sobre la humanidad en tiempos de oscuridad»: «Sólo se necesita mirar alrededor para ver que se está de pie en medio de una montaña de escombros de aquellos pilares [de las verdades más conocidas]». De Benjamín toma el concepto de la historia como construcción y con él comparte la convicción de que la misión del historiador es hacer saltar por los aires el *continuum* histórico a fin de conquistar un espacio que le permita construirse un juicio crítico y autónomo.

3 La verdad como dicen los diccionarios, es una propiedad de algunas de las ideas. Significa adecuación con la realidad, así como la falsedad significa inadecuación con ella. Tanto en el pragmatismo como en el intelectualismo aceptan esta definición. Toda teoría nueva es atacada por absurda, luego se la admite como cierta, aunque innecesaria e insignificante, y finalmente se le considera tan importante que son precisamente sus adversarios quienes pretenden haberla descubierto. Cfr. Nicolás & Frapolli (1997:26)

pensador danés, en torno al pensamiento discursivo, que “vivimos hacia adelante pero comprendemos hacia atrás. El presente proyecta una luz retrospectiva sobre los procesos previos del mundo”, esto en relación a lo complejo y discursivo que el imaginario social es para el ser humano.

## 2. De la filosofía a la Ciencia

La ciencia, comprendida en su concepción tradicional, no puede entenderse cabalmente a sí misma, no dispone de ningún método para conocerse y pensarse a sí misma. El método científico no puede ayudar a entender plenamente el proceso investigativo humano. En efecto, para que la ciencia pueda entenderse a sí misma tendría que ponerse también como objeto de investigación, debería autoobjetivarse<sup>4</sup>. Pero la vuelta reflexiva del sujeto científico sobre sí mismo es científicamente imposible, porque el método científico se ha fundado en la disyunción del sujeto y del objeto. La pregunta “¿qué es la ciencia?” no puede tener una respuesta científica (Morin, 1984). En este contexto, asegura Atlan (1991:14) que “hoy día las explicaciones de la ciencia solo pueden ser parciales, pues descansan en los métodos de observación y de experimentación que dividen lo real en diferentes dominios, y cada dominio en distintos niveles de integración”. La cuestión del paso de un nivel a otro, en la realidad y en conocimiento que de ella se puede alcanzar, está condicionada por los instrumentos de que disponen teóricos y técnicos para alcanzar tales divisiones. Así la cosas, no se debería creer en ningún saber constituido *a posteriori* y de forma exclusiva, para no cerrar la puerta *a priori* a la posibilidad de creer en otras formas de conocimiento.<sup>5</sup>

- 
- 4 El espíritu del tiempo presente está ya impulsando a ir más allá del simple objetivismo y relativismo. Una nueva sensibilidad y universalidad del discurso, una nueva racionalidad, está emergiendo y tiende a integrar dialécticamente las dimensiones empíricas, interpretativas y críticas de una orientación teórica que se dirige hacia la actividad práctica, una orientación que tiende a integrar el “pensamiento calculante y “el pensamiento reflexivo” de que habla Heidegger, un proceso dialógico en el sentido de que sería el fruto de la simbiosis de dos lógicas, una “digital” y la otra “analógica” (Morin, 1984).
- 5 No hay conocimiento histórico neutro, y eso queda explicitado desde la misma cita de Isak Dinesen: «Todas las penas pueden soportarse si las ponemos en una historia o contamos una historia sobre ellas». Historia para la vida, si se quiere decir así, pero en ningún caso para el consuelo: «Comprender no significa [...] negar lo terrible. [...] Significa, más bien, analizar y soportar conscientemente la carga que los acontecimientos nos han legado sin, por otra parte, negar su existencia o inclinarse humildemente ante su peso, como si todo aquello que ha sucedido no pudiera haber sucedido de ninguna otra manera» Atlan (1991:15)

Así entonces, se pueden traer a colación los términos métodos cualitativos y métodos cuantitativos que significan mucho más que técnicas específicas para la recogida de datos dentro de una investigación, ya que estos deben tenerse como verdaderos paradigmas. Un paradigma, tal como lo definió Kuhn (1962), constituye un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo.

De lo mencionado anteriormente se infiere, al menos en el caso de los investigadores cuantitativos, que tienden a traducir en números sus observaciones, asignando valores numéricos a las observaciones contando y “midiendo”. Sin embargo, cada paradigma<sup>6</sup> pretende transmitir la información que se obtiene a través de un sistema de anotaciones escritas. Por otra parte, en el caso de los investigadores de inclinación cualitativa rara vez asignan valores numéricos a sus observaciones, ya que estos prefieren registrar sus datos en el lenguaje de sus sujetos, por cuanto, consideran que las auténticas palabras de los sujetos resultan vitales en el proceso de transmisión de los sistemas significativos de los participantes, que eventualmente se convierten en los resultados o descubrimientos de investigación, Cook y Reichardt (2000).

En este sentido, Kuhn (1962:15) explica que “cada revolución científica modifica la perspectiva histórica de la comunidad que la experimenta, entonces ese cambio de perspectiva deberá afectar la estructura de los textos impresos y las publicaciones de investigaciones posteriores a dicha revolución”. Además, asevera que las transformaciones de los paradigmas de la óptica física son revoluciones científicas y la transición sucesiva de un paradigma a

---

6 Los paradigmas son realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Se adoptan múltiples acepciones con este término, siendo una de las más usadas “patrón”, “muestra”, “modelo”, también tiene cabida “un modo de conocer en un tiempo”. Partiendo desde su concepción más objetiva, se destaca conceptualmente el término de paradigma, que fue resaltado y difundido por Tomas Kuhn (1962), para este autor un paradigma científico, es un conjunto de logros compartidos por una comunidad científica empleados por esta para definir problemas y buscar soluciones legítimas. Miguel Martínez (1994) refiere el término de paradigma como “diferentes sistema de reglas del juego científico”.

otro por medio de una revolución *es el patrón usual de desarrollo de una ciencia madura*<sup>7</sup>.

En este orden de ideas, se puede afirmar que existen discusiones y polémicas que generan ruido acerca de la influencia del pensamiento científico en la evolución de las concepciones filosóficas, y con razón por cuanto es indiscutible y cierta –basta evocar los nombres de Descartes, de Leibniz, de Kant–, en contraste se habla mucho menos, de la influencia de la filosofía en la evolución del pensamiento científico<sup>8</sup>. Ahora bien, reflexionar sobre la influencia positiva o no de la filosofía sobre la evolución del pensamiento científico, no tendría mucho sentido, por cuanto es innegable, que la presencia de un ambiente y de un marco filosófico es una condición indispensable de la existencia misma de la ciencia, ya que tiene un sentido muy profundo que conduce al problema del progreso o retroceso del pensamiento filosófico.

En este sentido, Koyré (1994:51), sostiene que la historia del pensamiento científico demuestra que:

1. El pensamiento científico nunca ha estado enteramente separado del pensamiento filosófico.
2. Las grandes revoluciones científicas siempre han sido determinadas por conmociones o cambios de concepciones filosóficas.
3. El pensamiento científico –en las ciencias físicas – no se desarrolla *in vacuo*, sino que siempre se encuentra en el interior

---

7 El surgimiento de un paradigma afecta la estructura del grupo que practica en ese campo. Cuando un científico individual puede dar por sentado un paradigma, no necesita ya, en sus trabajos principales, tratar de construir completamente su campo, desde sus principios y justificar el uso de cada concepto presentado (Kuhn, 1962).

8 Explica Koyré (1994:48), que la concepción aristotélica no es una concepción matemática –ésta es su debilidad; ésta es también su fuerza–: es una concepción metafísica. En el mundo newtoniano, y en la ciencia newtoniana –contrariamente a lo que pensaba Kant que los había comprendido mal, pero por su mala interpretación había abierto la vía a una epistemología y una metafísica nuevas, fundamentos posibles de una ciencia no newtoniana– no son las condiciones del saber las que determinan las condiciones del ser fenoménico de los objetos de esta ciencia –o de los entes– sino, al contrario, la estructura objetiva del ser lo que determina el papel y el valor de nuestras facultades de saber.

de un cuadro de ideas, de principios fundamentales, de evidencias axiomáticas que habitualmente han sido consideradas como pertenecientes a la filosofía.

Ahora bien, el ser humano desde su inicio se ha enfrentado al dilema de explicarse el origen del conocimiento<sup>9</sup>, de esa historia es que es conveniente exponer en forma concreta algunas de las corrientes epistemológicas, a efecto de ubicar desde sus orígenes tanto al método cuantitativo como al cualitativo. Así pues, en la filosofía occidental dentro de las tendencias que sobresalen desde un inicio en la historia<sup>10</sup>, tienden a destacar lo siguiente:

- En primer término, **al escepticismo**, que constituye una doctrina que niega la posibilidad de alcanzar el conocimiento de la realidad, como es en sí misma, fuera de la percepción humana.
- En segundo término, por extensión gradual de su significado, la palabra escepticismo significa también duda de lo que es generalmente aceptado como verdad.
- En tercer término, **el racionalismo**, en filosofía, el cual constituye un sistema de pensamiento que acentúa el papel de la razón en la adquisición del conocimiento, en contraste con el empirismo, que resalta el papel de la experiencia, sobre todo el sentido de la percepción<sup>11</sup>.

---

9 Abordar los caminos del conocimiento como juegos que no hay que tomarse con demasiada seriedad es la garantía más segura de la seriedad del conocimiento. Cada uno de estos tres filósofos a su manera ha hallado en el juego la experiencia más rica de lo serio – por no decir lo trágico- implícito en el conocimiento. “ el juego constitutivo del yo en el niño, y más tarde de la cultura en el adulto (Winnicott); los juegos de lenguaje constitutivos de los aspectos sociales y sociológicos del conocimiento (Wittgenstein), tomados con aspectos diferentes del juego como símbolo – es decir, apertura del ser irreal-real del mundo (Fink), muestran la manera de jugar mejor a los juegos del conocimiento. Cfr. Henri Atlan. (1991:23).

10 Koyré (1994:49) arguye que casi nadie, a excepción E. A. Burt, autor del célebre *Metaphysical Foundations of Modern Physical Science* (Londres 1925), admite la influencia positiva y el papel importante de las concepciones filosóficas en la evolución de la ciencia. Pero incluso Burt no ve en ellas más que soportes, andamios que ayudan al científico a formar y a formular sus concepciones científicas y que, una vez acabada la construcción teórica, pueden ser eliminados, y efectivamente lo son, por las generaciones posteriores.

11 Se tiene al empirismo como la doctrina que afirma que todo conocimiento se basa en la experiencia, mientras que niega la posibilidad de ideas espontáneas o del pensamiento *a priori*.

En este sentido, para los seguidores del racionalismo (entre los que sobresalieron el francés René Descartes, el holandés Baruch Spinoza y el alemán Gottfried Wilhelm Leibniz) la principal fuente y prueba final del conocimiento era el razonamiento deductivo basado en principios evidentes o axiomas. En la filosofía de Descartes, el pensamiento es nuevamente la base para entender a los seres humanos. El pensamiento siempre adquiere precedencia. El pensamiento, según Descartes, *nos convierte en el tipo de ser que somos. Es porque pensamos que podemos concluir que existimos: «Yo pienso luego existo.»* El pensamiento es la base del ser. La razón es lo que nos hace humanos<sup>12</sup>.

En este contexto, el peor de los enemigos de la razón y de la ciencia (y por tanto de la razón científica) es la ideología. El fenómeno de pensar colectivo que procede de acuerdo con intereses y situaciones sociales y existenciales fue considerado por Marx como ideología. Argumenta, Mannheim, (1964), que las ideologías que asolaron el siglo XX quisieron apoderarse del saber científico, y lo lograron. Hoy día, hay científicos que intentan hacer de la propia ciencia, una ideología. Mayor razón para separar lo que es ideológico de lo que es científico. No obstante, “hay que tener en cuenta que una determinada porción de ideología es inevitable en la vida social, incluso en la vida científica, si es que no se desea dudar hasta de nuestra propia existencia. Pero, ¿Cuánta ideología puede, o debe soportar el trabajo científico?” (Mires 1997:9).

Es en este punto, entonces, es que debe explicarse que el concepto de ideología se propone designar la perspectiva asociada inevitablemente con una determinada situación histórica social y la *Weltanschauungen*<sup>13</sup>, y el estilo de pensamiento ligado a ella. «El anti-conformismo social, como tal, ha sido y siempre será el distintivo de

---

12 Al respecto, expone Echeverría (1994:24), que la filosofía de Descartes –conocida como el cartesianismo– ha sido la más influyente de los tiempos modernos. A pesar de algunas visiones opuestas, la modernidad se desarrolló dentro de una armazón cartesiana, aceptando los principales supuestos formulados por Descartes. No obstante, al examinar esos supuestos, reafirma que son fieles a la antigua tradición griega de comprender a los seres humanos como seres racionales.

13 *Weltanschauungen* o *Weltanschauung* que significa la concepción del mundo, es un término procedente del alemán, que sugiere la comprensión del conjunto de la esencia, origen, valor, sentido y finalidad del mundo y de la vida humana, a través, de las creencias, mitos e imágenes del hombre y del universo.

los intelectuales (...); para un intelectual, el anticonformismo es casi la condición *sine qua non* para su realización». Arendt (2009).

Por tanto, puede considerarse que existen diversas racionalidades, diferentes formas de tener razón, legítimas aunque diferentes, para interpretar los datos de los sentidos del ser humano. No hay más verdad que la científica decía Bertrand Russell. Los descubrimientos del siglo XX han cambiado sensiblemente la manera de concebir no solo la naturaleza, sino también las implicaciones teóricas, morales, políticas, de las investigaciones. "Sería difícil sostener la física cuántica y más tarde la biología molecular a lo que se le añaden en la actualidad las ciencias de la información, y más aún, en la forma de pensar sobre las cosas y en la forma de pensar de cómo se piensan las cosas", Atlan (1991:13).

En este orden de ideas, Echeverría (1994:26), explica que en el campo de la filosofía, existen tres desarrollos mayores que desafían el programa metafísico:

1.- La filosofía de Friedrich Nietzsche, quién ha entregado la más fuerte crítica a la comprensión del alma humana. Fue el primer filósofo en situarse fuera del marco metafísico y en cuestionar seriamente sus supuestos básicos.

2.- La fenomenología existencial de Martin Heidegger y su crítica a los supuestos del cartesianismo, según los cuales los seres humanos son primariamente seres racionales.

3.- El segundo período de la filosofía de Ludwig Wittgenstein, que ha ofrecido una comprensión del lenguaje radicalmente nueva.

En este orden de ideas, se encuentra el surgimiento del Positivismo, doctrina basada en la experiencia y en el conocimiento empírico de los fenómenos naturales. El Positivismo considera a la metafísica y a la teología como sistemas de conocimientos imperfectos e inadecuados. Destaca dentro de esta corriente epistemológica, la hipótesis, la teoría, la observación y experimentación. También, surge el positivismo lógico, que resalta la importancia de la comprobación científica y del empleo de la lógica formal. Los positivistas buscan los hechos o causas de

los fenómenos sociales con independencia de los estudios subjetivos de los individuos, a tal extremo que se afirma que el científico social debe considerar los hechos o fenómenos sociales como "cosas" que ejercen una influencia externa sobre las personas. En este sentido, Martínez Mígueles, M (2003), siguiendo con la evolución de las corrientes filosóficas, afirma que en contraposición del positivismo lógico se presenta el paradigma postpositivista, que se ubicó en el campo académico después de muchos estudios en simposios internacionales sobre la filosofía de la ciencia (Suppe, 1977-1979) en los que se levantó "el *acta de defunción* de la concepción heredada (el positivismo lógico) la cual, a partir de ese momento, quedó abandonada por casi todos los epistemólogos" (Echeverría, 1994 : 25), debido, como señala Popper (1977: 118 citado por Echeverría, 1994), a sus "*dificultades intrínsecas insuperables*". En general, los conceptos de validez y confiabilidad que residen en la mente de una gran mayoría de investigadores, siguen siendo los utilizados en la orientación epistemológica positivista tradicional, ya más que superada en la segunda mitad del siglo XX. De aquí nace un conflicto, pues la metodología cualitativa adopta, como base y postulado fundamental de su teoría del conocimiento y de la ciencia, el paradigma epistémico postpositivista<sup>14</sup>.

Otra de las vertientes filosóficas la constituye la fenomenología, doctrina que se encamina a clarificar la relación entre el acto de conocer y el objeto conocido. Por medio del método fenomenológico se puede distinguir cómo son las cosas a partir de cómo uno piensa que son en realidad, alcanzando así una comprensión más precisa de las bases conceptuales del conocimiento. Edmund Husserl es el fundador de la disciplina Fenomenológica<sup>15</sup>; (Husserl estudió matemática y fue asistente

---

14 La epistemología postpositivista hace ver que no existe, en el "proceso cognoscitivo" de la mente, una relación *directa* entre la imagen empírica visual, auditiva, olfativa en fin de los sentidos. y la realidad externa a que se refieren, sino que *siempre* está mediada e interpretada por el horizonte personal e individual del investigador: sus valores, intereses, creencias, sentimientos, y, por esta misma razón, los conceptos tradicionales positivistas de *validez* (como relación fisiológica mente-cosa) y de *confiabilidad* (como repetición de un mismo proceso mental) deben ser revisados y redefinidos.

15 El fenomenólogo, según Taylor y Bogdan (1987) quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante.

del insigne matemático Weierstrass, como ya es casi un hábito en la historia de la filosofía, su orientación como Matemático lo condujo a la filosofía). Casos similares fueron Platón y Descartes, quienes buscando un modo de certeza ejemplar y habiéndolo descubierto en la matemática, buscaron extender tal tipo de certeza a todo ente. Los tres casos son, indudablemente, diferentes, pero hay en ellos un rasgo común, y es el que está señalado por la fascinación del estilo de certeza que conviene a las demostraciones matemáticas.

En este sentido, la intencionalidad resultó ser un concepto decisivo en el desarrollo de la fenomenología: para Husserl ya no es una propiedad de la conciencia –como sí lo era en Brentano<sup>16</sup>– sino su ser mismo. “Se entiende por intencionalidad la peculiaridad de las vivencias de *ser* conciencia de algo. Ante todo salí al encuentro esta maravillosa peculiaridad, a la que retrotraen todos los enigmas de la teoría de la razón y de la metafísica, en el *cogito* explícito: una percepción es percepción de algo, digamos de una cosa; un juzgar es un juzgar de una relación objetiva; una valoración, de una relación de valor; un desear, de un objeto deseado, entre otras. El obrar se refiere a la obra, el hacer a lo hecho, el amar a lo amado, el regocijarse a lo regocijante, Pastor Osswald (2006/2007).

Dentro de esta corriente de pensamiento filosófico se encuentra Heidegger<sup>17</sup> que opina sobre la tarea exegética –ya inabarcable en su época– de la filosofía crítica de Kant: “Pero aún si se supiera más, si se pudieran adicionar las influencias que Kant recibió, entre otras, se sabría

---

16 Franz Brentano (1838 – 1917), filósofo y sacerdote católico, cuyo propósito fue indagar el modo de ser de la conciencia a través de nociones independientes de las ciencias de su época, nociones que tienen su origen en el pensamiento escolástico; Brentano trata de establecer un modo propio de comprender a la conciencia.

17 Martin Heidegger (Messkirch 1889, Friburgo 1976); nacido en el sur de Alemania, hijo del sacristán de la iglesia de San Martín, estudió teología y pareció, en algún momento de su vida, estar destinado al sacerdocio. Su vida (su obra) está destinada por la lectura juvenil del libro de Franz Brentano sobre el modo múltiple de decir el ser en Aristóteles; en aquella lectura de juventud se configuró el propósito de su vida: descubrir el sentido de tal multiplicidad, pensar su posible unidad. Su formación, una vez que hubiese abandonado su *destino* sacerdotal, estuvo marcado por lo que fue un impulso también para Husserl: mostrar que lo *lógico* no puede ser establecido como una continuidad de lo psicológico; en otros términos: no es posible derivar la lógica de la experiencia.

en qué orden elaboró las distintas partes de su obra, más sin embargo, no se pudiera por eso explicar la obra. Lo creativo es inexplicable. Esta curiosidad por el proceso creativo de Kant no puede ser útil para la comprensión, si de antemano no se sabe y no se comprende lo que Kant quiere y realiza con su obra.”

Es innegable que la fenomenología nunca fue para Heidegger una filosofía, sino el concepto de un método; la forma metódicamente controlada de fijar lo que siempre han hecho, de un modo u otro, los filósofos. Ahora bien, la radicalidad de la empresa fenomenológica no parece haber alcanzado aquello que compone su propio mirar: el procedimiento fenomenológico es una variación orientada de la reflexión, la *epokhé*<sup>18</sup>.

Sin respetar la cronología, avanzando libremente en el tiempo, se puede destacar el propósito de Heidegger, que no es más que formular en el pensamiento, de un modo *controlable*, “[...] una ciencia que esté en condiciones de articular categorialmente ese sustrato vivencial de la existencia humana o, lo que es lo mismo, una filosofía que permita poner al descubierto el sentido del ser de la vida.”<sup>19</sup> ¿Cuál habría de ser el *asunto* a tratar, en lo que se refiere a aquella interrogante sobre la buscada unidad de las múltiples maneras de *decirse* el ser, según la obra de Brentano referida a Aristóteles? ¿Qué ente, propiamente, debe ser interrogado? ¿Es, efectivamente, la *conciencia* la que deba ser indagada o puede haber otra *perspectiva*-fuera ya de la prescriptiva fenomenológica- la que oriente a una más expresa formulación de la *respuesta*?<sup>20</sup> El carácter de la pregunta, lo buscado en ella, habla de

18 Mientras que la intencionalidad notifica de cuál sea el modo de *comportarse* la conciencia, la *epokhé*, por su parte, es una posibilidad que nos abre un ámbito nuevo de indagación: ambas son complementarias; la *epokhé* es la explicitación del *operar* de la conciencia ayudado a develar *por* la intencionalidad.

19 Se está refiriendo a la hermenéutica que tiene la labor de hacer el existir propio de cada momento accesible en su carácter de ser al existir mismo, de comunicárselo, de tratar de aclarar esa alienación de sí mismo de que está afectado el existir. En la hermenéutica se configura para el existir una posibilidad de llegar a *entenderse* y de ser ese entender”.

20 Heidegger sostiene que “ser humano es ser interpretativo”; es decir, que la interpretación, más que un “instrumento” para adquirir conocimientos, es el modo natural de ser de los seres humanos, y todos los intentos cognoscitivos para desarrollar conocimientos no son sino expresiones de la interpretación sucesiva del mundo.

algo hace milenios olvidado: la cuestión del ser, que, si bien fue el asunto del inicio del pensar griego, ha caído en el olvido o desvalorizada como una obviedad<sup>21</sup>.

En este sentido, el fundador de la sociología fenomenológica, Alfred Schütz (1967), destaca las características de la vida humana que parecen obvias en cuanto señalan: sí los humanos, pueden «orientar el entorno natural y sociocultural y adaptarse a él», es gracias a que ese entorno se halla «preseleccionado y preinterpretado [...] por una serie de construcciones racionales de la realidad de la vida cotidiana». “Cada ser humano, en su actividad diaria, y sin necesidad de pensar mucho en ello, emplea un formidable número de productos de esta preselección y preinterpretación, que se combinan en lo que Schütz denomina la «provisión de conocimiento disponible»” (Bauman, 2001:17). Sin tal conocimiento *a priori*, vivir en el mundo sería inconcebible.

Explica Blumer, citado por Cook y Reichardt (2000) que al desarrollar las “explicaciones” del fenómeno, el investigador cualitativo tiende a emplear “conceptos sensibles”, es decir, conceptos que captan el significado de los acontecimientos y emplean descripciones de los mismos para aclarar las múltiples facetas del concepto.

En este sentido, nadie es capaz de construir desde cero el mundo de significaciones y sentidos; cada ser humano entra en un mundo «prefabricado», en el que determinadas cosas son importantes y otras no lo son; en el que las pertinencias establecidas sitúan determinadas cosas en el centro de atención y dejan otras en la sombra.<sup>22</sup> Pero sobre

---

21 Nietzsche: “el último vapor de la realidad evaporada”, Hegel: “el ser es equivalente a la nada”, en tanto lo que abarca es tan amplio, tan indeterminado, que su contenido es equivalente a la nada. Ambos extremos de la filosofía del siglo XIX coinciden. La pregunta de Heidegger es una pregunta *inactual*, intempestiva, que no coincide con lo que está ocupada la filosofía en su época; podría, entonces, preguntarse por semejante *olvido* o, mejor, atraer a la mirada fenomenológico a ese ente –el único- capaz de preguntar (y también de olvidar). Ahora bien, ¿qué del hombre, qué de su multiforme naturaleza, deba ser puesto ante la mirada reflexiva?

22 En un texto de 1929, Heidegger (aunque más interpretando que traduciendo) cita a Platón diciendo que la metafísica no es *sólo* una disciplina filosófica, sino que *estamos* (o somos) en *lo* metafísico mismo: “No podemos, de manera alguna, sumergirnos en ella [la metafísica], porque, por el mero hecho de existir, *nos hallamos ya siempre en ella*”

todo, se halla en un mundo en el que una ingente cantidad de aspectos presentan tal grado de obvedad que no se perciben conscientemente y no precisan ningún esfuerzo activo, ni siquiera una explicación, para ser invisibles y estar, no obstante, tangiblemente presentes en todo lo que se hace, y que, por consiguiente, dotan a las acciones y a las cosas sobre las que actúan de la solidez de la «realidad».

Para Bauman (2001), entre los ingredientes tácitos de la «provisión de conocimiento disponible», de ese sabio sentido común que todos reciben, por usar los términos schützianos, como un regalo del «mundo inter-subjetivo de la cultura», de ese «tesoro de tipos prefabricados y preconstruidos», el primer puesto le corresponde a la presunción de «perspectivas recíprocas». Lo que se cree sin pensar (y, fundamentalmente, siempre y cuando no se piense en ello) es que las experiencias son *típicas*: es decir, que todo el que mira el objeto de «allí» ve «lo mismo» y que todo el que actúa sigue «los mismos» impulsos que se conocen de la introspección. También se cree en la «intercambiabilidad de los puntos de vista»; en suma, en que si nos ponemos en el lugar de otra persona, se verá y sentirá exactamente «lo mismo» que él o ella ve y siente en su actual posición, y que esta proeza de la empatía puede ser recíproca. «Sólo soy capaz de comprender los actos de otras personas –dice Schütz (1967) citado por Bauman (2001:18)– si puedo imaginar que yo mismo actuaría de forma análoga si estuviera en la misma situación, impulsado por los mismos porqué u orientado por los mismos para-qué –entendidos todos estos términos en el mismo sentido restringido de la analogía “típica”, de la identidad “típica” (...)»

A decir de Bauman (2001), este cambio decisivo en el status del orden, coincidió con el advenimiento de la Edad Moderna<sup>23</sup>. De hecho,

---

23 En los primeros tiempos de la Edad Moderna, tal y como lo recordó Michel Foucault, las autoridades municipales acorralaban a los locos, les embarcaban en *Narrenschiffen* [barcos de locos] y les enviaban al mar; los locos representaban «un desorden tenebroso, *un caos inquietante... que se opone a la estabilidad adulta y lúcida del espíritu*»; y el mar representaba el agua, que «arrastra lejos, pero hace algo más: purifica». «Orden» significa un entorno regular, estable, para nuestra acción; un mundo en el que los grados de probabilidad de los acontecimientos no se distribuyan al azar, sino que se organizan según una estricta jerarquía –de modo que determinados acontecimientos tengan grandes posibilidades de pro-

se define la modernidad como la época, o la forma de vida, en la que la construcción del orden consiste en el desmantelamiento del orden «tradicional», heredado y aceptado; en la que «ser» supone empezar eternamente de nuevo.

### 3. De la sociología fenomenológica a la metodología cualitativa

Dentro de las corrientes del pensamiento filosófico, aparece el pragmatismo. La escuela estadounidense del pragmatismo, fundada por los filósofos Charles Sanders Peirce, William James y John Dewey a principios del siglo XX, llevó el empirismo aún más lejos al mantener que el conocimiento es un instrumento de acción y que todas las creencias tenían que ser juzgadas por su utilidad como reglas para predecir las experiencias. En el transcurso del Siglo XX surge la falsabilidad, concepto acuñado por el filósofo Karl Popper, que designa la posibilidad que tiene una teoría de ser desmentida, falseada por un hecho determinado o por algún enunciado que pueda deducirse de esa teoría y no pueda ser verificable empleando dicha teoría. Según Popper (1980), uno de los rasgos de toda verdadera teoría científica estriba en su falsabilidad; si una teoría logra no ser falseada, puede mantener sus pretensiones de validez<sup>24</sup>.

---

ducirse, otros sean menos probables y algunos otros prácticamente imposibles. Sólo logramos entender un entorno de estas características. Sólo en un ambiente así (según la definición de entendimiento de Wittgenstein) conseguimos «saber cómo seguir adelante». Sólo así se pueden seleccionar las acciones adecuadamente, es decir, con una esperanza razonable de que, en efecto, se conseguirán los resultados propuestos. Michel FOUCAULT, *Histoire de la folie*, París, Plon, 1961. Citado aquí según trad. Ing. de Richard Howard, *Madness and Civilization: A History of Insanity in the Age of Reason*, Londres, Tavistock, 1967, pp. 13, 11. [ed. Cast.: *Historia de la locura en la época clásica*, Madrid, FCE, 1979].

24 Con este planteamiento, Popper (1980) pretendía resolver los problemas de la teoría de la inducción clásica del neopositivismo, así como introducir un mayor nivel de confrontación en el análisis de las pretensiones de verdad y validez de una teoría científica. Así, en lugar de verificar inductivamente una teoría, lo que se intenta es mantenerla a salvo de las posibilidades que esta teoría tiene de ser falseada.

En este mismo orden de ideas, se hace interesante mencionar a Lakatos<sup>25</sup>, quién propone que el punto de comparación no deben ser teorías aisladas sino más bien un conjunto de teorías, generadas por modificaciones sucesivas de sus predecesores, que de todos modos se conservan. A estos conjuntos de teorías afines Lakatos los denomina “Programas científicos de investigación”. Asimismo, expone que hoy día se ha abandonado la esperanza de contar con una metodología que proporcione a los científicos un libro de recetas mecánicas para resolver problemas. Las metodologías modernas o lógicas del descubrimiento consisten simplemente en un grupo de reglas para la apreciación de teorías ya establecidas y articuladas, Pérez Tamayo (2000).

En este sentido, surge la posición sustentada por Feyerabend<sup>26</sup> quien negaba la posibilidad de elaborar un método “que contenga principios firmes, inmutables y absolutamente vinculantes como guía de la actividad científica”, sometiendo a la crítica las más influyentes teorías de la epistemología contemporánea, desde el neopositivismo de Rudolf Carnap hasta el racionalismo crítico de Popper, pasando por la metodología de los programas de investigación científica de Imre Lakatos.

Feyerabend, expone que la ciencia es una actividad esencialmente anárquica: escapa a cualquier teoría del conocimiento que pretenda recoger en un único modelo de racionalidad el rico material de su propia historia, dado que las revoluciones científicas (por ejemplo, el paso del sistema tolemaico al sistema copernicano) acontecen cuando los grandes científicos (como Galileo) sostienen teorías y puntos de vista

---

25 **Imre Lakatos**, nacido Imre Lipschitz (Debrecen, Hungría 1922 - Londres, 1974) fue un matemático y filósofo de la ciencia. En 1956 huyó a Viena y posteriormente se estableció en Londres, donde colaboró en el *London School of Economics*. En sus comienzos se adscribió a la escuela de Karl Popper. Lakatos, en lo que él denomina el Falsacionismo Sofisticado reformula el falsacionismo para poder resolver el problema de la base empírica y el de escape a la falsación que no resolvían las dos clases anteriores de Falsacionismo que él llama Falsacionismo Dogmático y Falsacionismo Ingenuo.

26 **Paul Karl Feyerabend** (Viena, 13 de enero de 1924 - Zúrich, 11 de febrero de 1994) filósofo de la ciencia que a lo largo de su vida ha experimentado una evolución constante (popperiano, antirracionalista, empirista, antiempirista, antipositivista, relativista), siempre con un alto grado de anarquismo y criterio crítico. Es uno de los dos coautores de la Tesis de la Incommensurabilidad

incompatibles con aquellos principios considerados evidentes, violando así los criterios de racionalidad aceptados por la mayor parte de los estudiosos.

De lo expuesto anteriormente, se destaca que el método cuantitativo tiene un fundamento epistemológico positivo lógico, mientras que en el método cualitativo su marco es fenomenológico. Tal como se muestra en la tabla 1, donde se aprecia el cuadro síntesis de las corrientes del pensamiento. "No obstante lo expuesto, no hay evidencias claras y precisas que Newton, Galileo, Descartes, Locke, entre otros<sup>27</sup>, muestren que sus descubrimientos coincidan con la descripción que ellos mismos hicieron del método que desarrollaban", Pérez T.(2000).

Ahora bien, comprender y describir un sistema que incluye valores, se hace imposible sin formular algún juicio sobre valores, y aún más imposible, sin semejante juicio de valores, es la otra función científica, la de control. Aún la ciencia natural, considerada como conocimiento puro, hay implícito un juicio de valor: la creencia en el valor de la verdad<sup>28</sup>. La observación y la experiencia pueden y deben limitar drásticamente la gama de las creencias científicas admisibles o de lo contrario no habría ciencia. Pero por si solas, no pueden determinar un cuerpo particular de tales creencias. Un elemento aparentemente arbitrario, compuestos de incidentes personales e históricos, es siempre uno de los elementos de formación de las creencias sostenidas por una comunidad científica dada en un momento determinado.

Hoy día la ciencia se encuentra en una nueva fase, donde los fenómenos sociales, como los naturales, han de hacerse asequibles a la comprensión científica y al control racional. En el centro de la crítica

---

27 Está fuera de duda que fue una meditación filosófica la que inspiró la obra de Einstein –del que podría decirse que, como Newton, fue filósofo tanto como físico. Está perfectamente claro que su negación resuelta, incluso apasionada, del espacio absoluto, del tiempo absoluto, del movimiento absoluto –negación que en cierto sentido, prolonga la que Huygens y Leibniz opusieron antiguamente a estos mismos conceptos– está fundada en un principio metafísico. Cfr. Alexandre Koyré. (1994:67).

28 La verdad de una idea no es una propiedad estancada inherente a ella. La verdad acontece a una idea. La posesión de la verdad lejos de ser un fin en si mismo, es solamente un medio preliminar hacia otras satisfacciones vitales. Nicolás & Frapolli (1997:27)

Tabla No. 1  
Cuadro Síntesis de las Corrientes del Pensamiento

EMPIRISMO LOCKE	RACIONALISMO RENE DESCARTES	ILUMINISMO NEWTON.	IDEALISMO KANT	POSITIVISMO AUGUSTO COMTE	MARXISMO MARX	FUNCIONALISMO PARSONS	ESTRUCTURALISMO LEVIS STRAUSS
Se centra en la reivindicación de la experiencia como única fuente válida de conocimiento, hizo posible que el pensamiento del hombre sostuviera que la base para la obtención del conocimiento estaba en la experiencia sensible, esta concepción impulsó notoriamente el desarrollo de la ciencia fáctica.	Otorga el valor máximo para la obtención del conocimiento a la razón. Y todo lo racional es real todo lo real es racional.  Las verdades reveladas por Dios son infalibles, pero solo en las verdades naturales.	Formó la corriente del pensamiento que se caracterizó por un interés de saber con ideas claras y distintas valiéndose exclusivamente de la razón. Está pretensión consistía no solo en adquirir conocimientos, sino en entenderlos.	Ensayo lo absoluto considerado en sí mismo, es la idea (todo lo racional es real y todo lo real es racional). Estudia la esencia o lo que es el objeto –el ser otro y el ser para sí - lo que en sí y para sí- su órgano activo la razón que sintetiza y divide el pensamiento.	Se atiene al estudio de los hechos, a los datos experimentales. Se reduce a observar la frecuencia con que se presentan las relaciones entre los hechos. Las ideas y estas se modifican en tanto se modifican las cosas.	Destaca el "Materialismo" ya que la materia existe independientemente del espíritu. Son las cosas las que nos dan las ideas y estas se modifican en tanto se modifican las cosas.	Estudia la realidad social para detectar la distinción que ocasiona el problema. Es preservar su existencia y funcionamiento del sistema.	Expone la realidad de los fenómenos sociales y económicos identificando sus relaciones. Basta conocer la realidad y traducirla por la lógica y la coherencia.

Fuente: Elaboración propia con base en la bibliografía citada (2011)

de Maxwell<sup>29</sup> hay un cuadro de las ciencias, cuyo principal objetivo es producir conocimiento objetivo de la verdad junto con un desarrollo de teorías que predigan y expliquen la verdad factual. "En tal concepción las diferentes disciplinas científicas contribuyen a la calidad de vida humana de dos maneras: directamente (la verdad tiene valor humano intrínseco, contribuyendo a la cultura, a la civilización); e indirectamente con el desarrollo del conocimiento, éste puede aplicarse para realizar importantes objetivos humanos, tales como se reflejan en el ejemplo clásico del pasaje secuencial de la ciencia para la ciencia aplicada a la tecnología y al desarrollo experimental". (Actas del Congreso Nacional de Ciencia y Sociedad, Julio de 1985, ULA-Mérida, p. 66).

En este sentido, Mires (1997) citando a Weber (1995: 12), sostiene que el mandato interior que ordena a alguien a seguir una determinada profesión<sup>30</sup>, en este caso la científica, es sin duda, el resultado de una pasión. Pasión es una palabra que posee dos connotaciones (tanto en alemán como en español). Una generalizada que afirma que lo pasional tiene más bien que ver con el mundo de los impulsos, emociones y sentimientos, a diferencia de lo puramente racional; y una específica que indica que la realización de algo no prescinde de sufrimiento o dolor. En la obra se intuye que Weber utiliza el concepto en ambos sentidos. Por una parte, porque sólo vale la pena profesar la ciencia si se hace con absoluta entrega personal (Hingabe en alemán), sobre todo si se tiene en cuenta que los resultados del trabajo científico no se conocen en términos inmediatos, sino muchas veces después del paso lento de las generaciones. Por lo tanto, es una profesión ingrata, la científica,

---

29 A juicio de Koyré (1994: 49), cualesquiera que sean las ideas para-científicas o ultra-científicas que hayan guiado a un Kepler, un Descartes, un Newton o incluso un Maxwell hacia sus descubrimientos, a fin de cuentas tienen escasa o nula importancia. Lo que cuenta es el descubrimiento efectivo, la ley establecida, la ley de los movimientos planetarios y no la Armonía del mundo, la conservación del movimiento y no la inmutabilidad divina... Como dijo Heinrich Hertz: «La teoría de Maxwell no es más que las ecuaciones de Maxwell».

30 Se puede ser alucinado como Nietzsche, bondadoso como Kant, obsesivo como Marx, travieso como Mozart, colérico como Beethoven, racista como Wagner, correcto como Freud, exhibicionista como Dalí, ególatra como Picasso, entre otros, sin que la obra se resista o agrande debido a la calidad o mediocridad de las personas que la han producido. En palabras más modernas, la representatividad pública, sea política, religiosa o artística, requiere de personalidades transparentes (Mires, 1998:14).

vale decir que no gratifica, y el tan esperado reconocimiento, que todos necesitan para afirmar la subjetividad, tarda mucho en venir, si es que alguna vez llega.

Asimismo, agrega el precitado autor, que “quien quiera buscar científicamente la verdad, sin regirse disciplinadamente por métodos, es un diletante”, Max Weber citado por el mismo Mires (1997). Es cierto, suele ocurrir que una idea genial aparezca de repente, en un paseo al aire libre, por ejemplo, o cuando menos se espera, y no durante el cavilar en un escritorio. Pero ese “azar” nunca habría sido posible sin el trabajo metódico que lo precede. La dedicación, “la entrega a la causa” como dice Weber, “la personificación continua y pertinaz de un sujeto alrededor de un objeto, que es el medio que lleva a formar una “personalidad” (y no sólo en el hacer de la ciencia), son fases que preceden a los descubrimientos más maravillosos” .

No obstante, Weber (citado por Mires, 1997) no habla en términos absolutamente negativos del diletantismo. Algo de diletante actitud se necesita, ciertamente, para acceder al conocimiento de nuevas “verdades”. El puro recurso del método no garantiza ni con mucho la obtención de resultados nuevos. Se requiere además de cierto espíritu de aventura, de una disconformidad básica y, no por último, de algunos grados de locura transgresiva, para acceder a un descubrimiento. Continúa el autor, explicando que es por eso que el mundo científico establece diversas divisiones de trabajo. A un lado están los eruditos, los expertos, los fanáticos del orden y de la metodología. Al otro, los caóticos, los iluminados, los obsesivos y, por cierto, los diletantes, que son los que, si bien no sienten “pasión en la cosa”, sienten algo muy importante en toda la actividad: “el gusto por la cosa”. Sin gusto, malo o bueno, establecía Kant, no existe ninguna posibilidad de emitir juicios<sup>31</sup>. Y emitir juicios es importante cuando se trata de diferenciar entre lo uno y lo otro. Si no existiera esa diferenciación no podría haber pensamientos, y tampoco ciencia.

---

31 Kant dudó en titular su *Kritik der Urteilskraft* (que al español se traduce libremente como Crítica de la capacidad de juicio) como *Kritik des Geschmackskraft* (crítica de la capacidad del gusto). Tenía razones para dudar. La parte central del libro se refiere, no al juicio, sino al gusto (1790/1995).

No puede interpretarse ninguna historia natural sin al menos cierto caudal implícito de creencias metodológicas, y teóricas entrelazadas, que permite la evaluación, la selección y la crítica. Lo que es más importante es el papel desempeñado por el progreso tecnológico o por las condiciones externas, sociales, económicas, e intelectuales en el desarrollo de las ciencias<sup>32</sup>.

Sin pensamiento crítico no hay ciencia, pues la ciencia, cualquiera que sea, tiene por cometido hacer del pensamiento crítico un método para construirse a sí misma. De la crítica nacen los conceptos, que son medios del pensamiento. En consecuencia, la razón científica es inseparable de la razón ética (Mires, 1998). Los científicos, así como los demás miembros de la especie humana, deben construir límites cada cierto tiempo, aunque tan solo sea para ordenar mejor sus pensamientos dentro de un determinado espacio. Pero por otro lado, los límites son una invitación permanente a la trasgresión, la que a veces es necesaria para que el pensamiento siga avanzando.<sup>33</sup>

Es necesario tomar en cuenta que el saber científico no sólo establece relaciones en un determinado espacio o lugar, sino que además es heredero de antiguos legados, de los cuales las universidades, más que otras instituciones, son depositarias tradicionales. En muchos casos, el saber que se supone más moderno es sólo la representación, bajo otras formas, de estilos de pensamiento que pueden ser incluso precientíficos. Ahora bien, sintetizando en una frase, se asume que: no hay ciencia sin sujeto científico, de modo que el análisis de las ciencias presupone el análisis de sus sujetos.

---

32 Bacon dice que la verdad surge más fácilmente del error que de la confusión.

33 Cómo se burlaron de Aristóteles por haber asignado al mundo unas determinadas dimensiones, por haber pensado que los cuerpos podían moverse sin ser atraídos o impulsados por fuerzas exteriores, por su creencia de que el movimiento circular era un movimiento de una especie particularmente importante y haberlo llamado un movimiento natural! Hoy sabemos –pero aún no lo hemos aceptado y admitido– que todo esto quizá no era tan ridículo, y que Aristóteles tenía mucha más razón de la que él mismo sabía. Después de todo, el movimiento circular parece efectivamente estar particularmente extendido en el mundo y ser particularmente importante; por lo que parece todo gira y da vueltas, las galaxias y las nebulosas, los astros, los soles y los planetas, los átomos y los electrones... no parece que los propios fotones constituyan una excepción a la regla (Koyré, 1994:54).

En este punto, surge Fritjof Capra<sup>34</sup> explicando que - el paradigma vigente – señala que ha dominado la cultura durante varios siglos, ha ido formando la sociedad occidental moderna y ha influido profundamente en el resto del mundo. “Este paradigma consiste, principalmente, en la visión del universo como si fuese un sistema mecánico compuesto de bloques elementales; la visión del cuerpo humano como si fuese una máquina; la visión de la vida social como si tuviese que ser inevitablemente una lucha competitiva por la existencia; la creencia en el progreso material ilimitado, que debe alcanzarse mediante el crecimiento económico y tecnológico, y la creencia que el sostenimiento de la mujer al hombre es consecuencia de una ley básica de la naturaleza” (Pigem, 1991:28). En los últimos decenios, todas estas suposiciones se han visto severamente puestas en tela de juicio y necesitadas de una revisión radical.<sup>35</sup>

Capra (1997), ya se había vinculado previamente con la teoría de la relatividad y la teoría cuántica, por cuanto su experiencia personal en casi dos décadas del Siglo XX, lo habían familiarizado con algunos movimientos psicodélicos y con el denominado misticismo oriental<sup>36</sup>, esta experiencia, sin duda, lo lleva a establecer puntos de concordancia entre la física y el pensamiento oriental, encontrando paralelismos inéditos que lo llevaron a modificar su perspectiva, tanto del paradigma

---

34 *El Tao de la Física*, primera obra importante de Fritjof Capra, publicada en 1975 en inglés y traducida al español en 1977, ya desde su título nos indica con claridad su propósito. Pero más allá de un *deseo* de trascender los opuestos, de encontrar la complementariedad entre el yin y el yang, que evoca la palabra Tao, lo cierto es que Capra encuentra evidencias que el pensamiento o la mística oriental, sea budista o taoísta, contiene elementos fundamentales que la física moderna, por otros medios, también desarrolla. De hecho, según Capra “*los dos pilares de la física del siglo XX –la teoría cuántica y la teoría de la relatividad- nos obligan a ver el mundo del mismo modo que lo ve un hindú, un budista o un taoísta*”.

35 La reflexión crítica de la concepción de la modernidad, su frontera cronológica, la razón que subyace a su funcionamiento, la naturaleza de sus prácticas, su discurso así como la necesidad por determinar la existencia misma de la modernidad o si se ha cruzado el umbral a otro estadio, otros modos de producción, otras formaciones culturales, discursivas, ya conocida como lo post-moderno, esto deriva en una inquietud propia sobre los conglomerados sociales de hoy día, de su presente y del devenir próximo de estas (Pigem, 1991).

36 Lo que Capra comenta sobre el pensamiento oriental es esa conexión profunda que hace posible abordar los procesos de la realidad, sea física, cultural, o social, desde una perspectiva mucho más rica que el reduccionismo modernista occidental. No obstante, no cae en la tentación de tergiversar una u otra corriente.

científico modernista como del papel de la tradición oriental en un nuevo paradigma posracionalista<sup>37</sup>.

En este sentido, se puede argumentar que se cuenta con las bases necesarias para articular esta nueva concepción. Ellas están dadas por las contribuciones de filósofos tales como Nietzsche, Wittgenstein, Heidegger, entre otros. "Pero no es sólo desde la filosofía que este cuestionamiento se ha llevado a cabo, desde el campo de las ciencias, y particularmente desde aquellas que incorporan una mirada sistémica, también se han desafiado los antiguos presupuestos. En este último terreno, la importante contribución del biólogo Humberto Maturana<sup>38</sup>, piedra angular de una interpretación naciente", Echeverría (1994:13).

Echeverría (1994), sostiene que esta nueva interpretación declara situarse no solo más allá de los presupuestos del pensamiento moderno, sino que busca incluso trascender las bases mismas de lo que llamamos «el programa metafísico» que por veinticinco siglos, desde Sócrates, Platón y Aristóteles, dominara el pensamiento occidental.

En resumen, la ciencia y su desarrollo deberá contener un sólido enfoque teórico y metodológico, que muestre las líneas de acción y la orientación de la investigación, independientemente del enfoque o *Weltanschauung* que se le otorgue (Balestrini, 1997). Desde el punto de vista de los elementos constitutivos de la investigación, se debe

---

37 Señala Capra que, como el yin y el yang, ambas visiones pueden complementarse en un paradigma como el ecológico. Distingue, ciertamente, la naturaleza de las experiencias provenientes del método científico y del misticismo. En el caso de la ciencia esta opera en contextos muy precisos y con protocolos estrictos. Los conceptos, la abstracción, la experimentación, la inducción están orientados a contrastar y a validar sistemas de verdad a partir de hipótesis claramente delimitadas. En el caso de la mística lo que interesa no es tanto el conocimiento conceptual o intelectual, sino la experiencia directa de la totalidad, de la interrelación, y la interdependencia. "*En el misticismo oriental, -escribe Capra- el conocimiento está firmemente basado en la experiencia*" (1997: 49).

38 **Maturana** ha argumentado convincentemente sobre las dificultades que encontramos al suponer que nuestras percepciones corresponden a las entidades que pueblan nuestro mundo exterior. Nuestras percepciones, nos señala, resultan -y no pueden sino resultar- de las condiciones propias de nuestra estructura biológica y no de los rasgos de los agentes perturbadores de nuestro medio.

considerar un proceso sistemático, que permita a su vez la comprensión del estudio que se lleva a cabo. El saber, o el conocimiento puro, es ilusión pura. Toda teoría científica sale a la luz mostrando los signos del mundo donde fue construida, su paradigma, sus concepciones, sus pensamientos o espíritu crítico. Ese es un hecho inevitable, y con ello tiene que contar todo aquel que se precie de ser un científico.

#### 4. El surgimiento de nuevos paradigmas

Luego de sondear un poco las distintas corrientes epistemológicas, se pretende mostrar en este epígrafe, nuevos desafíos tanto en el pensamiento científico como en el filosófico, ya que el agotamiento de algunos presupuestos fundamentales da lugar a la aparición de nuevos modelos. Al menos en la pasada centuria, a decir de Cejas (2003), específicamente en la década de los años sesenta, fue el escenario del final de la hegemonía de dos paradigmas, uno el paradigma cuantitativo o positivista, que trajo como consecuencia una apertura al renacimiento del paradigma interpretativo o cualitativo, y que posteriormente se le sumó la reaparición de las ideas fenomenológicas que da nuevamente interés a la visión de la ciencia y al desarrollo del conocimiento científico, este hecho sin duda alguna, reafirma el pluralismo teórico-metodológico del cual se sirven las ciencias sociales.

Adicionalmente, la precitada autora, asume que estos abordajes originaron una gran preocupación en el tema de las metodologías cualitativas y desde entonces se han multiplicado las publicaciones sobre ellas, tratando indudablemente de cubrir los vacíos que dejaban en sí el paradigma cuantitativo, hoy día se mantienen las discusiones en los contextos académicos sobre la integración de las dos metodologías<sup>39</sup> en los que reflejan la necesidad de repensar las categorías de construir la divisoria cuantitativo-cualitativo para observar de nuevo la realidad .

---

39 Cejas, Magda (1999): expone la gran dicotomía que actualmente existe en torno al tema de la Metodología **Cuantitativa y Cualitativa en los estudios de Postgrado**. Asimismo, se presenta en orden cronológico el abordaje de las dos metodologías y los diferentes puntos de vista que autores como Hernández, Sampieri et al.(1998); Bericat, Eduardo (1998); Martínez, Miguel (1994) entre otros, han mantenido sobre el tema.

Es por ello que en la diversidad existente del campo de la metodología, se distingue una dicotomía metodológica que resulta radical.

En este sentido, la autora María Ángeles Cea D Ancona (1999) destaca lo siguiente:

1. **La perspectiva cienticista/cuantitativa:** Defiende la existencia de un único método el de las ciencias naturales y exactas, ya que éste es general a todas las ciencias, al igual que el principio de causalidad y la formulación de leyes generales en el análisis de la realidad social, el énfasis se encuentra en la explicación de la constatación empírica y en la medición objetiva de los fenómenos sociales. Con mucha frecuencia, el investigador que sigue el paradigma cuantitativo se interesa por descubrir, verificar o identificar relaciones causales entre conceptos que proceden de un esquema teórico previo. Le ataña la asignación de los sujetos y, por lo general, se esfuerza por emplear la asignación aleatoria u otras técnicas de muestreo con objeto de minimizar el efecto de las variables presentes que podrían influir en los resultados de la investigación. Con frecuencia se emplea un grupo de control con el fin de evaluar el impacto de la no intervención. Los datos son recogidos a través de procedimientos aceptados tales como cuestionarios, entrevistas estructuradas y concebidas para captar las respuestas de los sujetos a preguntas prefijadas con opciones establecidas de respuesta. Para analizar la información se emplean procedimientos estadísticos de diversa complejidad.

2. **La perspectiva humanista/cualitativa.**<sup>40</sup> esta concibe la especificidad de las ciencias sociales. Rechaza el modelo metodológico de las ciencias naturales y aboga, en cambio, por el

---

40 Hugo Cerda (2000) plantea en su texto titulado “**Los Elementos de la Investigación**”, que actualmente se cuenta con nuevos tipos de investigación, en los diferentes campos de la economía, de la sociología, de la política, de la antropología, de la psicología y otras disciplinas que hacen parte de las ciencias sociales, y que han permitido estructurar nuevos sistemas teóricos, diseñar mejores métodos y afinar técnicas que posibilitan un mayor y mejor conocimiento de la realidad social. Dentro de los nuevos tipos de investigación aparecen La Etnografía, Los Estudios de Casos, Los Estudios de Comunidad, Las Historias de Vida, La Investigación Acción Participativa.

análisis de lo individual y concreto, por medio de la comprensión o interpretación de los significados ínter subjetivos de la acción social. El énfasis se coloca en el lenguaje y en los aspectos micro de la vida social. Lo que importa en este caso en particular es conocer de los dos enfoques, que ambas perspectivas difieren tanto en la estrategia seguida como en la recogida de la información como en su análisis, debido a su vinculación a distintas perspectivas paradigmáticas.

Como lo establece Cook y Reichart (2000), los investigadores con tendencias cualitativas distinguen en que la “teoría” emerja de los propios datos. Esta cimentación de la teoría de los datos incrementa la capacidad del investigador para comprender y quizá para pensar una explicación del fenómeno que sea consecuente con su aparición en el mundo social<sup>41</sup>. Al tratar de proporcionar una base a la teoría, el investigador intenta averiguar qué esquemas de explicación son empleados por las materias sometidas a estudio para proporcionar un sentido a las realidades sociales con las que se encuentran; qué teorías, conceptos y categorías sugieren los propios datos. La insistencia en la proximidad a los mundos cotidianos de los participantes y en captar *in situ* sus acciones proporciona un refuerzo sólido a las explicaciones que finalmente desarrolle la investigación. En realidad tales aclaraciones se explican o tienen sentido en razón del hecho mismo de que fueron generadas a través de un proceso que tomó en cuenta las perspectivas de los participantes.

Por otra parte, las técnicas de obtención de datos típicamente empleadas para estos fines son la observación participante, la entrevista en profundidad y la entrevista no estructurada o semiestructurada, entre otras. Los métodos cualitativos son apropiados por sí mismo como procedimientos de estimación de la evaluación del impacto de un programa. Sin embargo, la evaluación de programas y proyectos puede resultar fortalecida cuando ambos enfoques se hallan integrados en un

---

41 Miguel Martínez (2003) sostiene que en los estudios realizados por medio de investigaciones cualitativas, que, en general, están guiados por una orientación sistémica, hermenéutica, fenomenológica, etnográfica y humanista, la confiabilidad está orientada hacia el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observadores, evaluadores o jueces del mismo fenómeno, es decir, la confiabilidad será, sobre todo *interna*

diseño de evaluación<sup>42</sup>.

En resumen, el paradigma cuantitativo emplea un modelo cerrado, de razonamiento lógico-deductivo desde la teoría a las proposiciones, la formación de concepto, la definición operacional, la medición de las definiciones operacionales, la recogida de datos, la comprobación de hipótesis y el análisis. El paradigma cualitativo<sup>43</sup> constituye un intercambio dinámico entre la teoría, los conceptos y los datos con retroinformación y modificaciones constantes de la teoría y de los conceptos, basándose en los datos obtenidos. Este nuevo y perfeccionado “marco de explicación” proporciona una orientación respecto del lugar en donde han de ser obtenidos los datos adicionales. (Ver tabla No. 2). Se halla caracterizado por una preocupación por el descubrimiento de la teoría más que por el de su comprobación (Cejas, 1999).

---

42 En síntesis, los métodos cualitativos proporcionan una base para entender el significado sustantivo de las relaciones estadísticas que se descubren. Esta base fenomenológica para el conocimiento resulta esencial al proceso de evaluación del impacto de los programas de intervención social.

43 Al respecto Miguel Martínez (2003) expone que en efecto, la aseveración de los investigadores cualitativos de que sus estudios poseen un alto nivel de validez deriva de su modo de recoger la información y de las técnicas de análisis que usan.

**Tabla No. 2**  
**Investigación Cualitativa y Cuantitativa**

	<b>CUANTITATIVAS</b>	<b>CUALITATIVAS</b>
ORIGEN Y CONTEXTO HISTORICO	SIGLO XVIII Y XIX, CAPITALISMO Y BURGUESIS	SIGLO XX, ANTROPOLOGIA SOCIAL
RACIONALIDAD	CIENCITISMO - RACIONALISMO	EXPERIENCIAS HERMENEUTICA
OBTENCION DEL CONOCIMIENTO	OBJETIVIDAD	SUBJETIVIDAD
RELACION SUJETO-OBJETO	INDEPENDENCIA	INTERDEPENDENCIA
PAPEL DE LA TEORIA	APORTA ORIGEN, MARCO Y FIN	SISTEMATIZACION DE LA TEORIA
PERCEPCION DE LA REALIDAD SOCIAL	COMPRESION EXPLICATIVA Y PREDILECTIVA DE LA REALIDAD	COMPRESION INTERPRETATIVA DE LA REALIDAD
CONCEPCION DE LA INVESTIGACION	LINEAL, FINALISTA Y NOMOTETICA	CICLICA E IDEOGRAFICA
METODO	HIPOTETICO DEDUCTIVO	VARIOS- Pluralidad de métodos y pluralidad cognoscitiva
CONCEPTOS CLAVES	CONFIABILIDAD, HIPOTESIS, VARIABLES, ETC.	SIGNIFICADO, CONTEXTO, INTERPRETACION, ETC.
CONCEPCION GLOBAL A MANERA DE RESUMEN	POSITIVISTA, OBJETIVA, HPOTETICO DEDUCTIVO, ETC.	FENOMENOLOGICAS, ESTRUCTURALISTAS, SUBJETIVISTA

**Fuente:** Hurtado, Iván y Toro, Josefina (2000).

Para muchos investigadores<sup>44</sup> la estrategia de articular distintos métodos en una misma investigación, permite plantear una variedad de combinaciones metodológicas válida para el logro de los objetivos que se proponen en una investigación. Sin embargo en cualquiera de las dos perspectivas, es evidente que toda investigación debe conservar el rigor científico (aun más hacerlo viable) a la utilidad que desee darle el investigador, sobre la base de un marco teórico que dé sustento al objeto de estudio.

---

44 Bericat, Eduardo (1998); Hurtado Iván y Josefina Toro (1997); Miguel Martínez (1989); Rafael Bisquera (1989); Jacqueline Hurtado (1998); Cea D'Ancona (1999), Cejas, Magda (2003) entre otros.

## 5. A manera de conclusión

Luego del recorrido histórico que se realizó sobre algunas de las corrientes epistemológicas, se pudo concretar que los usuarios de conceptos intelectuales deben realizar un marco metodológico y definir el tipo de investigación que se correspondan con un paradigma determinado para que el desarrollo de la misma y sus resultados tengan la congruencia tanto en su objeto de investigación como en su concepción metodológica. Necesariamente, una investigación científica que descansa sobre algún espíteme, ciencia o teoría de la ciencia permite al investigador conocer las cosas en su esencia o la existencia real o efectiva de algo.

En este sentido, el investigador en su afán de establecer un marco metodológico que defina el tipo de investigación y que le permita trabajar de manera ordenada y sistemática se encuentra ante dos grandes tendencias una que defiende un único método, el de las ciencias naturales y exactas, uniforme a todas las ciencias, teniendo énfasis en la verificación empírica y en la medición objetiva de los fenómenos sociales y, por otra parte, el modelo epistemológico de las ciencias sociales que rechaza la concepción de las ciencias naturales, abogando por el análisis de lo individual y concreto, a través de la comprensión de los significados intersubjetivos de la acción social. En síntesis, los métodos cualitativos proporcionan una base para entender el significado sustantivo de las relaciones estadísticas que llegan a descubrirse, esta es una base fenomenológica que para el progreso del conocimiento resulta esencial.

Es innegable, que se debe distinguir entre el desarrollo histórico de las ideas en la mente del investigador y el desarrollo de las ideas en el discurso escrito. El primero se caracteriza por la gestación o la creación, y el segundo, definitivamente por la redacción.

Para cerrar, Miguel Martínez (2003); sostiene que cuando se concibe un proyecto de investigación, las revisiones previas son fundamentales, ya que algunos estudios, diagnósticos y marcos referenciales posiblemente presenten información de *lo que han realizado otras personas, en otros lugares, en otros tiempos y, quizá, también con otros*

*métodos, sin embargo, el comparar y contraponer las conclusiones con las de otros investigadores, igualmente rigurosos, sistemáticos y críticos, permite entender las posibles diferencias entre paradigmas, métodos y técnicas, sino que hará posible una integración mayor y, por consiguiente, un enriquecimiento del cuerpo de conocimientos del área bajo estudio.*

Finalmente, la tendencia destacada por Capra (1997), explicó que cualquier nuevo paradigma que pretenda superar el reduccionismo tiene necesariamente que incorporar, además de los nuevos descubrimientos de la ciencia, la dimensión espiritual. Por tal no entiende una determinada doctrina religiosa sino la disposición para desarrollar y experimentar el sentimiento de "*pertenencia y de conexión con el cosmos como un todo*"

## **Bibliografía**

- ACTAS DEL CONGRESO NACIONAL DE CIENCIA Y SOCIEDAD, Julio de 1985, ULA-Mérida-Venezuela
- ARENDT, H. (2009). **La condición humana**. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina
- ATLAN, H. (1991). **Con razón y sin ella**. TusQuets Editores; Barcelona, España.
- BALESTRINI, Miriam (1997). Como se elabora el proyecto de investigación. Editorial Consultores Asociados. Caracas. Venezuela.
- BAUMAN, Z. (2001). **La posmodernidad y sus descontentos**. Ediciones AKAL, USA.
- BOHM, David. (1992). **La totalidad y el orden implicado**. Editorial Kairós, Barcelona.
- BUNGE, M. (1992). **La ciencia, su método y su filosofía**. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.
- CAPRA, F. (1989) **El Punto Crucial: ciencia, sociedad y cultura naciente**. (Integral Ed.), Barcelona, España.
- CAPRA, F. (1997). **El Tao de la Física: una exploración de los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental**. Editorial Sirio, S.A. Málaga, España.
- CERDA, H. (1991). **Los elementos de la investigación**. Bogotá, Colombia. Editorial: El Búho.
- CEA D'ANCONA, M. (1999). **Metodología cuantitativa, estrategias y técnicas de investigación social**. Madrid, España. Ed. Síntesis.

- CEJAS, Magda (1999). **Investigación Cuantitativa y Cualitativa**. Ponencia presentada en el Seminario Nacional de Educación Avanzada. Maracaibo. Venezuela.
- COOK, T. D, y REICHARD, Ch.S. (2000). **Métodos cualitativos y cuantitativos en Investigación evaluativa**. 4ª. Edición. España: Editorial Morata.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI. R. et. al. (2003). **Metodología de la investigación**.3ª. Edición. México: Mc Graw-Hill.
- HUXLEY, H. (1953). **El hombre está solo**. Editorial sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
- HURTADO, I., y TORO, J. (2000). **Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de cambio**. Valencia. Editorial Espíteme.
- KOYRÉ, Alexandre (1994). **Pensar la Ciencia**. Paidós. Buenos Aires.
- KUHN T. (1962). **La estructura de las revoluciones Científicas**. FCE.
- MANNHEIN, Karl. (1964) **Historia y Elementos de la Sociología del Conocimiento de Irving Louis Horowitz**. EUDEBA, USA.
- MARTÍNEZ MÍGUELES, Miguel (2006) **Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa**. Paradigma. vol.27 no.2 Maracay Dec.
- MARTÍNEZ M, M. (2001). **Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación**. 2ª Edición. México: Editorial Trillas.
- MIRES, Fernando (1997). **Crítica de la razón científica**. Nueva Sociedad, México, DF
- PAZ, O. (1989). **Los hijos del limo**. Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona.
- PÉREZ TAMAYO (2000). **¿Existe el Método Científico?** FCE, México.
- NICOLÁS & FRAPOLLI (1997). **Teorías de la Verdad en el Siglo XX**. Tecnos, Madrid, España.
- PASTOR OSSWALD, E. (2006/2007). **"Husserl y Heidegger"**. Hologramática literaria – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año II, N° 3, V2
- PIGEM, J. (1991). **Nueva conciencia**. (Integral) - Editorial Káiros, Madrid, España.
- POPPER, Karl (1980). **La lógica de la investigación científica**. Editorial Thecnos, Madrid, España. 5ta edición.
- SCHÜTZ, A. (1967) **«Common sense and scientific interpretation of human action»**. Collected Papers, vol. 1, La Haya, Martinus Nijhoff.
- VILAR, G. (1999). **La razón insatisfecha**. Editorial Crítica, Barcelona.